



Director: FRANCISCO SOLER

FALCO & BORRASÉ, Editores  
Apartado de Correos N.º. 638

San José, Costa Rica, 20 de Julio de 1916

CONDICIONES: Costa Rica ₡ 1-50  
trimestre. - 7.ª Av. Este, N.º. 42

# Al finalizar, te quiebro



Al timbre en dos manotazos en la Sesión del Congreso no lo dejó patitieso sino que lo hizo pedazos.

Y lo que ahora celebra el aniversario es, de cuando acabó en la quiebra con los timbres de un inglés.

CRÓNICAS ALEGRES

GATO ENCERRADO

Para ver, vivir y no ser ciego. El Poder Ejecutivo, como cuentan que se llaman don Alfredo González y su coro, había hecho un contrato con el doctor Greulich a fin de que éste explotara cierta región petrolera dando en cambio ventajas al país, que todos conocemos.

Pero un buen día llevóse el Ejecutivo el dedo al entrecejo y pensó que no había tales carneros, que el contrato era malo y sin avisar que venía agua ¡pum! ordena a la mayoría obediente que le propinen un puntapie a los contratantes, tan fuerte que en adelante no puedan sentarse.

En concreto, nada, lo que se llama nada, nos cuentan de las razones que han motivado tan violenta determinación.

La minoría, por boca de Guardia, quiso que el señor Secretario Pinto fuera al Congreso.

Pero Pinto no fuma, ni hace visitas, costumbre ésta en él tan acentuada que hasta los pésames los da por correo, de modo que los amigos consecuentes de la Cámara dijeron, no, si bien los enemigos repetían pares, pero no obedeció que él es muy hombre ante todo.

¡Tortas y pan pintado! Sobre todo tortas.

No hace falta que el Ejecutivo diga una frase, una palabra, una letra quiera, el pueblo sabe que en todo esto hay gato encerrado y que ese gato no es justamente de los que por usar guantes no cazan ratones.

Nada preciso se conoce. Pero se sospecha. Y tiene el pueblo tan buenas narices. A la legua olfatea una torta que se van a comer los otros que como no son loras no dejan ni moronas.

Tanto es así que ya circulan por esos barrios rumores más escalofrantes que el paludismo en persona.

Hay quien refiere que una poderosa compañía petrolera tiene ofrecido un millón de dolares a cierto tatur de la política, pez gordo, cuya ganancia consiste en perder pues es fama que cada derrota contribuye a aumentar su rechoncho capital.

¡Si la ensarta gana y si no también!

¡Rumores, rumores y rumores!

Sin embargo se ha visto tanto de dos años

para estos tiempos que ese «negocillo» sería pálido como un muerto si se compara con algunos que nosotros conocemos y que por ahora no hemos de referir para que no se nos cuecen las moscas en la abierta boca.

Allí no pára la cosa; mal podía si en lo que atañe a voracidad, los hombres de hoy son capaces de cansar y dejar atrás al propio movimiento continuo.

He aquí el otro rumor que revuela con zumbido trágico de moscardón: el Ejecutivo rechazará por medio de sus prolongaciones parlamentarias toda proposición que se reciba sobre petróleo, y por medio de una ley, y el ajuste de la buena voluntad de algunos miembros republicánamente rectos del Judicial según vanamente espera, anulará los denuncios hechos sobre las zonas que lo producen.

(No se admiten denuncios sino de golpes de Estado y cuartelazos fantásticos).

Luego vendrá otra ley autorizando los denuncios y el mismo día que se promulga la langosta demomocrática que tiene dineros comprometidos en la deuda republicana caerá sobre el petróleo para levantarse multimillonaria.

Así se pagan las deudas y digan que el que soltó el rumor es un tonto.

Bien sabemos nosotros que ese plan tiene el dique de un fallo de la Corte. ¿Y qué? ¿Qué es arbitrario? ¿Qué es ilegal lo que pueda hacerse en el sentido a que nos referimos? Aquí nada hay arbitrario en ningún sentido ni el del olfato, ni el de la vista, ni en el común, ni el sentido pésame siquiera.

Además allí—hay, como escribía un polemista en pasados días—están de pie, asimismo, las opiniones de don José Rodríguez, don Ascención Esquivel, don Cleto González Víquez, don Ricardo Jiménez, opiniones fuertes, definitivas, como la piedra de un mojón.

Tampoco eso importa tres pitos,

La juventud es renovadora; la ley y esos altos juriconsultos son viejos, últimos restos de un pasado de retroceso, manes de una edad tan funesta para el país que entonces los republicanos no podían servirse con la cuchara grande.

Ahora vivimos otra vida. Estamos en plena renovación. Los viejos, los sabios, los cultos, la ley, las instituciones, a echar pulgas a otra parte. Gobernar no es estar pintado en la pared como Rodríguez, como un Esquivel, como un González Víquez, como un Jiménez, como un cualquiera. No, gobernar es muy otra cosa y los que creían que nuestros jóvenes estaban pintados en el Castillo Azul,

a estas horas ya se habrían enterado de que se despintaron.

En fin, lo cierto del caso es que en el movimiento inverso del Ejecutivo hay gato, y gato gordo.

Y quién sabe, qu'én sabe si mañana veremos a muchos hombres enriquecidos de la noche a la aurora, en nombre del Padre, del hijo y de las buenas intenciones.

Para ver, vivir.

O comprar anteojos.

LA VIDA GROTESCA

SIGUE CON CALENTURA

Con ademanes desencuadrados comentaba el humanoide Gutiérrez Valverde en el Centro de Amigos;

—Si la prensa se ocupara de mi, es porque soy persona de importancia.

Lo mismo pudieron observar muchos que hoy ven la luz a cuadros después de haber llenado planas enteras de los diarios ¿verdad?

Gutiérrez es para nosotros, con su figuruela patizamba y presuntuosa, que parece que siempre anduviera en lucas, un aparato de hacer cosquillas: su nombre solo es suficiente para que nos desternillemos.

Ahora, historia. El otro día dijo «más pior» No lo ha repetido, pero en la sesión del viernes pasado nos espetó lo siguiente:

—Nadie otro.

Gracias, Gutiérrez, gracias por no habernos destemplado las orejas diciéndonos «naiden otro»; gracias y ojalá que pronto sane de su fiebre gramatical.

Sin embargo nada es eso. Porque en su atildado discurso hubo algo más divertido. El minúsculo Gutiérrez prometió votar en un sentido. Luego votó en el contrario.

El que da y quita...

Mas no, este no se vuelve nada, «nada otra cosa», porque ya lo es. Así vino al mundo. El poco ha puesto de su parte.

PLOMO DERRETIDO

A don Máximo le sucede con las injurias, lo que al resto de los humanos acontece con el viento. El leve chiflón sutil lo enferma. Un ventarrón le da salud, lo rejuvenece,

Un día se indignó y habló. Cuando don Máximo se indigna ¡ay! habla. Se indignó pues se le puso que le habían dicho que obedecía a sugerencias de la casa presidencial. Esa alusión fue el carrito en que pasó por la Cámara la sinceridad y el honor del caudillo ofendido en lo que el siempre más aprecio.

¡La venada era careta!

Volio, entonces le dió a entender que no tenía sinceridad y que su pasado lo avergonzaba y don Máximo que estaba como plomo derretido, se quedó más fresco que un granizado con sirope de vainilla.

Razón tenía que le sobraba. Qué puede avergonzarlo?

A don Máximo nada lo avergünza, ni pasado, ni futuro, nada.

Y su honor no se resiente más que una vez al día. De allí que no volviera a abrir la boca,

**SOLIDEZ y ELEGANCIA**  
 JUAN RAFAEL HERRERO  
 CALLE 19 NORTE N.º 114

75 VARAS AL OESTE DEL APARCEN "AMBOS MUNDOS"

**AMBOS MUNDOS**  
 — PAGES HERMANOS —

Acreditado Almacén de abarrotes. Gran surtido de conservas de todas clases. Agentes del conocido betún marca COLUMBA.  
 CRISTALERIA, LOZA, PORCELANA  
 SAN JOSE COSTA RICA

El mejor y más completo surtido de novedades se encuentra en

**LA FAMA**  
 — C. HERRERO —  
 Sucesor de HERRERO HERMANOS

MI ÚNICA ALEGRÍA ES  
 COMER EN EL RESTAURANT  
 LA EUROPA

GOTITAS CANDENTES

Manifestó don Máximo que le habían caído gotas de plomo candente en el cuerpo.  
 —Con el plomo candente que se le ha echado encima a don Máximo, había para que estuviera derretido.  
 Así habló Volio.  
 Hombre, no. Cada cosa tiene su edad! ¿Cómo va don Máximo a derretirse lo mismo que cualquier pollejo que pela la pava en un balcón?  
 Las cosas a su tiempo; lo que es don Máximo ya no se derrite.

UNA POSTURA DIFÍCIL

Quiere *El Imparcial* que don Leonidas lie los petates y se marche del Congreso mientras dure la discusión de los asuntos petroleros. Don Leonidas es el abogado de una de las partes interesadas. Don Leonidas, pues, se nos ocurre, que es el llamado a llevar la mejor documentación que pueda ilustrar el criterio de los señores representantes. Don Leonidas, si la opinión es justa, está bien donde está. Algo sin embargo, si que debiera ser, confesémoslo con toda sinceridad.  
 Don Leonidas no debe votar; haría mal si votara.  
 Más, eso sí que no les dé gusto a los de arriba; que asista a las sesiones y san siaca.  
 El gobierno está muy interesado en que falten los hombres de fósforo mientras haya petróleo en la Cámara.  
 Teme, como se ve, un incendio.

ESTUDIO GEOLÓGICO

El diputado Guardia decía:  
 —No hay que pensar mal; don Máximo está muy por encima del petróleo. Falta únicamente averiguar a cuántos metros bajo tierra está el petróleo.  
 Cuidado don Víctor, cuidado con la próxima Administración, que hay muertos que botan basura.

EN MARCAA

Se marchó el señor Designado segundo.  
 Como el señor Designado es Domingo, en adelante todos los días serán de trabajo.

Colmena

—¿Cuál es el colmo de la imprudencia?  
 —Llevar un pez grande a un bautizo, porque el pez grande siempre se come al chico.  
 —¿Cuál es el colmo para un cochero?  
 —Estar de punto en una i.  
 —¿Cuál es el colmo de la desgracia para un sastre?  
 —Casarse con una americana y que le resulte un chaleco.  
 —¿Cuál es el colmo del ahorro de una ama de casa?  
 —Pasar el día regañando a los niños para que hagan púcheros.

Para hacer reflexionar



La nota rápida

¿En qué se parecerá el favorecido con el premio gordo el mes entrante y un diputadillo muy feliz que se cree persona importante?  
 ¡Eh! ¡Qué gracia!  
 En que en ambas fortunas habrá intervenido el color amarillo.  
 —  
 ¿En qué han de asemejarse Mr. Scott y el timbre del Congreso, andando el tiempo?  
 En que los dos habrán sido quebrados por la misma mano.  
 —  
 ¿Qué similitud puede encontrarse entre la diputación de Tobicitas y un sombrero de fieltro?  
 ¡Ah, ba, ba, ba!  
 ¡Facilísimo!  
 Las dos cosas se hacen de todas formas, según las circunstancias.  
 —  
 ¿Cuántos pies tiene don Ernesto González?  
 Los que lo han medido aseguran que de altura más o menos, cuatro.  
 —  
 Los facultativos aseguran que no conocen una salud más completa que la del señor González Flores.  
 ¡Claro!  
 Mens-aje in corpore sana.  
 —  
 A ver, ¿Cuántos dedos tiene don Mariano?  
 Pues no; no son veinte.  
 Son ventidos, con los dos dedos de frente que de tanto le sirven.  
 —  
 ¿Por qué no fue Pinto al Congreso cuando lo llamaron?  
 Porque cuando era chiquito le prohibieron las malas «juntas».

Un aficionado a la pintura preguntaba:  
 —¿Cuál es la familia que más cuadros tiene en el país?  
 —Una que anda de chinilla, naturalmente.  
 —  
 Si Pinto llega a ir al Congreso ¿qué le pasa?  
 Le pasa el susto.  
 O le pasa la cuenta el sastre por la levita que era de rigor.  
 —  
 ¿Qué día es el que hace menos disparates en la capital el *Ejecutivo*?  
 El domingo porque está en Heredia.  
 —  
 Quien diga que don Máximo no es franco miente como un vil canalla o tiene un pasado que ya, ya.  
 Es franco.  
 Muy franco.  
 ¿Pues no se atrevió a confesar que las palabras de Volio «le caen plomo»?  
 Allí está, para que lo vean.

Cortas lecciones de Catecismo

Las virtudes teologales son seis:  
 Fe, Esperanza, Caridad, Chepa, Sinforosa y Manuela.  
 —  
 Los enemigos del alma son cinco:  
 Mundo, demonio, carne, arroz y frijoles.  
 Los dones del Espíritu Santo son:  
 1.º don de Sabiduría.  
 2.º don de Entendimiento.  
 3.º don de Consejo.  
 4.º don de Fortaleza.  
 5.º don de Ciencia.  
 6.º don de Piedad.  
 7.º don de Temor de Dios.  
 8.º don Alfredo González.  
 9.º don-oso.  
 10.º don de estás que no te veo.  
 —  
 Las potencias del alma son:  
 Memoria, entendimiento, voluntad y buenas intenciones.

¡Así se habla!

El señor don Tranquilino Chacón soltó el siguiente bello discurso en la semana que se fué:  
 —Señores diputados:  
 Don Leonidas es flor, jardín, pájaro, miel, panal, luz, estrella, canto, orquesta, brisa, perfume, bueno, bonito, alegre, sonriente, noble, grande, generoso, valiente, hábil, sol, montaña, árbol, río, catarata...!  
 Aquí se le acabó la respiración al orador.

**CASA DE SALUD**  
 DE LOS DOCTORES  
**URIBE y ESPINOSA**  
 Operaciones de Alta Cirugía  
 ESQUINA al PARQUE CENTRAL

**JABON DE ROMERO GABB**  
 Por 50 cts. puede Ud. obtener este famoso Jabón  
 Agente en San José:  
**JOSE ANTONIO ZELEDON**  
 Pruébelo una vez y se convencerá.  
 Admirable para el cabello y el baño.  
 Agentes en todas las Provincias:  
**Tomás Fernández y H<sup>no</sup>**

**¡Maderas!**  
 En el depósito de Xirinach, frente a la caballeriza de don Tomás Vargas, Paso de la Vaca, consi-gue usted las mejores maderas de Toro Amarillo: cedro amargo, laurel, quizarrá, comenegro, nispero, gavlán, cedro macho, tabloncillo, traslapo, tablilla, rodapie, molduras, etc.  
 Se reciben órdenes para maderas de todas dimensiones a precios moderados.

## Sinceridad y patriotismo, buenos bonitos y baratos



VALENTINE:—Yo también tengo mosca que soltar.

EL OTRO:—Echémela en el sombrero, y ya veremos si la sinceridad de mis satélites varía un poco de rumbo.

## CONTRIBUCIÓN

PARA UN DICCIONARIO DE TIQUISMOS QUE SE PERDERÁN EN LAS NIEBLAS DEL PORVENIR

**CACAREAR.**—Producir un ruido disonante y entrecortado. Don Ricardo Coto cacarea sus discursos.

**CATÁSTROFE.**—La invasión que hicieron a la capital los habitantes de allende el Virilla, en noche lóbrega.

**CAPITAL.**—Lo que precisamente hemos dejado de tener los costarricenses de un tiempo para ahora.

**COTO.**—En algunos países de la América del Sur quiere decir «güecho». Entre los gobernantes actuales abundan los Cotos. Poner coto, atajar, poner dique; el Ejecutivo a puesto varios Cotos al Congreso.

**CARTÓN.**—Pasta indurable de que están hechos muchos mandatarios de ocasión.

**CANJE.**—Cambio. Nosotros canjeamos con la Argentina al señor Margueirat por Arias. Pero, a pesar de que les mandamos a Fernández Güel de feria, no les convino el trato y nos lo devolvieron.

**CUARTEL.**—Única base sobre la que descansan los gobiernos populares en quienes el pueblo cree y espera.

**COBIJA.**—Trapo colorado que a principios del año pasado solía asomar por las ventanas del Castillo Azul, como suena.

**CORTA PLUMAS.**—Para cortar plumas; el dinero; y el que por nuestra desgracia es Ministro de Gobernación, Arias; el correo y otros aparatos no menos importantes.

**CANTÁRIDA.**—Mosca que con las alas produce músicas de marcha nupcial. Nosotros sabemos a quien va a ser preciso darle de eso.

**CALAMIDAD.**—Que don Rogelio haya vuelto a hacerse cargo de *La Gaceta* porque va a reincidir en sus artículos quilométricos.

**CORREO.**—Lugar donde se pierden los periódicos independientes.

**CALZONES.**—Prenda de vestir de la que carecen la mayor parte de los hombres del día.

**CALCOMANÍA.**—Don Jorge Guardia.

**CAPRICHOS.**—Defectos conocidos en la actualidad bajo el nombre encantador de buenas intenciones.

**CARRETA.**—El ferrocarril del ramal.

**CONFORTABLE.**—El impuesto territorial.

**CATORCE.**—Los hermanitos del Ejecutivo imitadores del pez que come, bebe y nada.

**CALENTURA.**—Enfermedad grave que venimos padeciendo desde el Abril famoso.

**CUERNOS.**—Objeto indispensable en los toros y en la vida diplomática.

**COCODRILOS.**—Ciertos señores que charlan en un establecimiento de esta capital conocido popularmente con el nombre pintoresco de «La boca del Tempisque».

**CARIS.**—Microbio que se dedica como don Roberto Brenes Mesén a hacer grutas en la boca, rompiendo las muelas. Se ha probado que los republicanos no padecen de caris.

**COSQUILLAS.**—Una loa parlamentaria de Pérez, del terrible Pérez.

**CIUDAD.**—En el lenguaje oficial, suidad—ejemplo: Santa Barrrrrbara.

**CATAPLASMA.**—Un editorial del general Averroes.

**CULEBRA.**—Cierta militarejo de jabón, resbaladizo, el que cuando ya no lo dejan arrastrarse, muere.

**CALIENTE.**—En buena lógica, lo que no está frío.

**CULMINANTE.**—Don Tranquilino y otras hierbas aromáticas.

**CALABAZAS.**—Frutas que sirven para hacer un dulce que al cabo de dos días se pone amargo.

**COCO.**—Con lo que suele asustarnos don Leonidas.

**COCAÍNA.**—Alcaloide que se emplea para anestésias parciales. *El Imparcial* debe ser cocaína porque en cuanto lo coge el lector se le duermen las manos.

**CORONELES.**—Unos jovencitos que van por esas calles uniformados cuadrículamente.

**CUITA.**—Dolor—lástima—Tobías.

**CATASTRO.**—Palabra fea que pretenden explicarla con toda su fuerza después de arreglada la deuda republicana.

**CUERDA.**—Lo único que acostumbran darnos las mujeres. Es lástima que a Arias no le den siquiera un cabo para que se guinde!

Se ponen tan *guindados* los hombres cuando les dan de eso.

## ¡Qué desgracia, caracoles!

I

Aquí está bien demostrado del modo más concluyente que en política actualmente nadie hay que no sea honrado. Pueblo tan afortunado no hay como este en que nos vemos... La honradez llega aquí a extremos... Pero aún con hombres tan puros, jamás salimos de apuros... ¡Qué mala suerte tenemos!

II

Puros son los gobernantes, mas nuestro haber se concluye, el hambre no disminuye y aumentan los habitantes. En *paseos* importantes nuestro tesoro se escapa... El honor todo lo tapa... Habrá que estarse callados... ¡Todos, todos muy honrados! y... no aparece la capa.

III

Todas son aquí almas puras, y todo ministro vale; mas Costa Rica no sale a flote en sus desventuras. Aunque tenemos figuras limpias en honor cual soles, nuestra gente, con frijoles está famélica y lacia... Pero señor, ¡qué desgracia! ¡Qué desgracia, caracoles!

TAPIA

## Don Leonidas no suma

En un sabroso y espiritual artículo ha manifestado don Leonidas «jy reste» lo cual en habla corriente y moliente viene a decir: yo resto.

Hace mal en declarar don Leonidas que él resta, pues pierde el derecho de indignarse cuando alguien exprese que no suma.

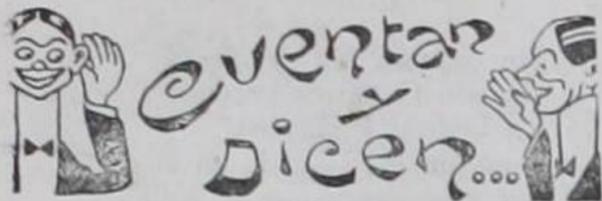
## LA PALMA

— CANTINA Y TOSTELERÍA —

Si usted necesita encargar tosteles, confituras finas y licores para bautizos, bodas o fiestas, acuda a este acreditado establecimiento situado

FRENTE A LA ARTILLERÍA

Compre a los niños MIS APUNTES



Por fin estalló la bomba. El bonachón de don Ramiro Pérez tan enamorado de su Doris ha resuelto amarrarse los pantalones. Va a tomar una medida energética, a dar un paso irreparable, él, dulce amante con la baba caída; él, que en venganza de lo que le hacía su punzante costilla a lo más que llegaba era a hablar mal de ella pública y privadamente.

Ya lo tiene dicho, se divorcia.

No soporta los arrestos bélicos de las evas de su casa.

Los tecnicismos épicos lo han vuelto loco.

Cuenta que sus hijas se expresan con frases de este linaje:

«—Al fin Luisito consiguió que le aceptara Rosa. La tomó por asalto.»

«—No—dice la otra—la rindió por hambre. Hace dos que la estaba sitiando.»

¡Y qué poco sería eso, si su Doris, la Doris de sus desvelos, no lo despertara con simulacros guerreros cuando en la madrugada logra conciliar el sueño!

Razón que le sobra tiene el bonachón de don Ramiro. Pronto no quedará marido en casa ni hermano que no huya del techo bajo el cual nació.

Ese es el lenguaje que a la sazón campea en todas las partes.

—Sabe usted que mi amiga—suele decirnos la vecinita del lado—está atacando a su compañero por el flanco derecho.

Entonces uno por no pasar por descortés se ve obligado a preguntar:

—¿Pero él no le ha tomado las trincheras?

Allá van por la Avenida de las Damas dos chicas casaderas. Marchan lentamente, perezosamente. Es la hora de las confidencias. El sol cae, digamos que como un obuz resplandeciente. En eso pasa un elegante Jokey Club con la cabeza muy cuidada por fuera, la flor en el ojal, la caña imitación de la de Indias en la mano. Una de ellas insinúa:

—Niñá—hacele un tiro.

—Se lo acabo de hacer; es un cuarenta y cinco milímetros.

—Ese habría que rendirlo con gases asfixiantes.

En los casos en que un buen mozo comprende que el matrimonio es la felicidad de los que nunca la conocerán y se arrepiente de sus compromisos, la noticia nos la dan así:

—Ese desvergonzado evacuó la plaza.

—Yo ataco con artillería—decía una—los cañones son decisivos.

—Yo prefiero las batallas navales. Nada supera a un submarino.

—¡Ay! no hay como el aire; con un mono plano se hacen destrozos.

—Pues para mí no hay Batalla como Ricardo.

De una muchacha aficionada a los besos puede decirse que le sobra provisión de boca.

Y de una suegra que no se recorta las uñas, no estaría mal asegurar que tiene parque en abundancia.

Un amigo nuestro que andaba a la cuarta pregunta, contrajo matrimonio el año pasado con una mujer rica.

Por eso nos contaba una de las belicosas pollitas que hablan a lo soldado:

—¡Explotó una mina!

Cariacotecido, mohiño, el rabo entre las piernas llegó la otra noche al Morazán cierto galanete seductor a quien un marido celoso le había llamado la atención de modo tan brusco que le dejó dos lamparones en el rostro, que no conocía otras caricias que las de la crema Pompeya.

—Le rompieron el frente—comentó desenfachada dama.

—Mi marido cuando se enfurece, es un cuerpo de Ulanos en desbande.

—¿Y eso?

—Porque se le van los cascos.

## ALBUM FOTOGRAFICO



Chabelita Branna Tinoco

Foto. Hernández

Entre la sombra oportuna  
destaca su faz serena,  
como pálida azucena  
bajo el fulgor de la luna.

## Bibliografía

«Eos», esta selecta revista quincenal, parece que mejora número por número.

El último no puede ser más interesante. Trae un juicio de Francés acerca de Blasco Ibañez y su última obra; un capítulo de la apuntada obra, «Los cuatro jinetes del Apocalipsis» y varias notas de nuestro don Elías Jiménez Rojas.

Una revista así tiene que ser de larga y saludable duración.

✓ Me robas la dicha  
niña de ojos negros;  
me robas la calma  
que guardo en el pecho;  
me robas la vida,  
me robas el tiempo...  
¡si estoy más robado  
que la casa Knörh!

En San José cogí el tren  
cuando era un niño de escuela  
y tenía el pelo cano  
cuando al fin llegé a Alajuela...  
¡mire usted cuanto trabajo  
para pasar por Heredia!

## RINCÓN POÉTICO

## A la manera de Brenes Mesén

## AURA RÍTMICA

Ayer pasé por tu casa  
y estabas muerto, cadáver,  
y ni por esas tuviste  
la bondad de saludarme  
¿qué te pasa en el sombrero?

## SINFONÍA INTERIOR

Mi comadre (o madre mico)  
estaba con dolor de estómago,  
mi comadre se compuso  
con una sinfonía interior.

## LÁGRIMAS VIVAS

¡Estoy oyendo el silencio!  
¡Cómo suena su alarido!  
Apostaría cinco pesos  
que le han dado una pedrada,  
en mitad del ojo izquierdo.

## ASCENCIÓN

Cómo tenía muchas ganas  
de comerme dos anonas,  
presto e un palo me subí.  
Mas me quedé con las ganas  
porque el palo era de guayabas.

# Sociales y Personales

## FICHAS Y FECHAS

La ficha que está pellizcando a don Roberto Brenes Masén ha descubierto varios versos largos fechados entre Filadelfia (así, en buen español) y Washington.

Es claro que con el movimiento del tren no podían resultar parejos los versitos.

Eso no dice mal del poeta, sino del ferrocarril.

Ahora se nos ocurre pensar que los metros quebrados a la última son invención de algún cuartero que escribía en carreta durante largos viajes por caminos mal empedrados.

Mas, al grano. Lo que molesta al crítico es lo de la fecha. ¡Entre Filadelfia y Washington! En qué disminuye el paisaje el mérito de la poesía. Lo mismo hubiera dado que lo fechara entre Jerez y la frontera, o entre dos aguas, o entre verado, o entre peña y peña,

## MENTIRAS DE LA PRENSA

Es costumbre entre los que viajan, traer, cuando son acaudalados, un auto para sorprendernos y admirarnos paseando con velocidad casi imposible. Unos traen un auto Ford; otros un auto Mercedes; Arias y Fernández Güell trajeron un auto-bombo, lo mismo que los González cuando vinieron de Heredia trajeron auto-ridad.

Desde que llegaron los viajeros de la Argentina están paseando en el tal auto-bombo. No pasa día del mundo sin que veamos en *El Imparcial*, un reportaje, una impresión, una *rajonada*, un retrato.

En la semana pasada publicaron el clisé de Arias vestido da levita, alta chistera y unos guantes que Ave Maria Purísima.

En Santa Bárbara, al verlo, cuentan que exclamó un chusco rascándose el cogote mientras abría en la tierra un hoyo con el dedo gordo:

—Los periódicos siempre mintiendo.

## LOS QUE SE VAN

Se fué del Ministerio de Gobernación don Claudio González Rucavado.

El señor González tiene demasiados escrúpulos; no es de esos que en el lenguaje oficial se conocen por hombres de pecho al agua.

Tiene demasiados escrúpulos. Es posible que haya salido cantando como en la zarzuelilla.

—¿Qué te quieres tu apostar, que te quieres tu apostar; ya que tengo yo una cosa que no tiene Juan Rafael!

Y el ministro entrante para no ser menos, pudo responderle también con música:

—Yo tengo dos lunares, yo tengo dos lunares, que no se apartan de mi: el uno junto a la bolsa el otro donde tú sabes.

## ENFERMO

El señor licenciado don Luis Anderson estuvo delicado de salud en la semana pasada.

Lo sentimos muy de veras. Pero, sea lo que quiera, no perdonamos el comentario.

El licenciado Anderson tuvo paperas por no ser gobiernista.

Porque es la pura verdad que a los gobiernistas les dan mamerás solamente.

## UN CAMBIO DE SEXO

Con insistencia, más aún, con terquedad, todavía más, con contumacia, dedícase hoy por hoy un diputado minúsculo a trabajar en el ánimo del señor Designado a fin que se quite el traje de chinilla, ese traje que tantos problemas debe de poner en el magín de un jugador de ajedrez.

Pero como el diputado mínimo de que hablamos no tiene ganas, suponemos nosotros, de que nadie tome al joven amigo por «hombre malo», es claro que ha resuelto cambiar, y no quitar, el cuadrulado atavio, por otro que a la vez sea productivo.

No hay que sacar pelo sin sangre y bien pueden matarse varios pájaros de una pedrada; de modo que el hecho de una metamorfosis puede ser la base de un negociillo de mil colones limpios de polvo y otras suciedades.

En vez de chinilla, lo va a vestir de *chinillo*, y ¡qué mil colones!

## POR LOS SALONES

El señor diputado Guardia invitó al señor Pinto a una reunión de confianza que iba a tener ocasión en los salones del Congreso.

Pero él respondió que a su edad no está nadie para fiestecitas.

## POR LOS SALONES



—¿Estás comiendo pavo?  
—Siquiera así no dirán que por vestirme dejo de comer.

## Suscríbese a COLECCIÓN EOS

Tomar Cerveza y refrescos



**TRAUBE**

Los preferidos por los costarricenses

## COPLAS

Me contaron un detalle: Cuando Gutiérrez propasa los límites, y sin tasa —no sin copa— anda en la calle; por más alegre que se halle, don Max en callarlo empeña, y si va a hablar tonterías, le hace El Jefe una pequeña señal y dice: «Tobías, no hable y míreme la seña.»

Atareado don Leonidas escribe en «La Información» y declara que sin ton ni son le dan embestidas. Tiene muy buenas salidas (pues de *entradas* bien está) y satírico,—se vé que en eso no cambiará— le dice a Coto: Bebé, por no decirle: tomá.

Ni buscado con candil se encuentra un americano de yankismo ultramontano como el señor «Mister Field». No ser yanki es serle hostil, y por eso es que ha aceptado la *renuncia* a don Domingo Nájera, que es *anti-gringo*. ¡Claro se vé que ha tomado a don Domingo, *de mingol*!

Cuando a Nájera zafaron como zafarse unos guantes, sustituto no buscaron... ¡porque lo buscaron antes! Pertenece a los infantes, tiene americano deajo, hace... muecas y ¡Jo! ¡Jo!... Viene a trabaja con viejo y de la Banca el manejo en ¡E! ¡E! ¡U! ¡U! aprendió.

¡JA, JA!

## Concurso

LA LINTERNA abre un concurso que se cerrará el último de este mes, para premiar el epigrama que en menos palabras contenga más agudezas.

El premio será un libro que el autor escogerá según sus aficiones y costumbres.

¡¡500,000 COLONES!!

A ¢ 500,000 monta la suma en seguros tomados en la COMPAÑIA NACIONAL

## EL HOGAR

Esta Compañía ha alcanzado este éxito en sus dos meses y medio de trabajo, gracias a las excepcionales condiciones y ventajas de la

Póliza Total de Economía, Accidente y Muerte

la cual constituye la manera más práctica de ahorro y mejor seguridad en caso de muerte o de accidente grave.

Las personas previsoras, y especialmente las mujeres, deben pedir y estudiar los prospectos emitidos por esta Compañía.

## LA MAGNOLIA

Acaba de recibir: Chocolate Suizo Kohler a ¢ 1.50 libra.

Ginger-Ale Ross : Kola Inglesa legítima : Cerveza Negra Inglesa Bull Dog que vende al por mayor y menor a precios reducidísimos.

## La Zegua

El alegre viejo era un conversador que prefería el «género chico» como decía de su infantil auditorio, por la razón muy sencilla de que así no estaba obligado a reparar en una que otra atrevida invención de su cosecha, y porque le gustaban los ojos despavoridos y gestos recelosos que poníamos los muchachos cuando la historia recaía, cosa frecuente, en asuntos de diablos, duendes, espíritus y otros temas espeluznantes.

A pesar de sus setenta años no estaba doblado, ni usaba caspa ni poseía esa tristeza pálida y hundida de pecho que caracterizaba al domine, de quien era enemigo; antes bien parecía resplandecerle el semblante como si el alma joven le prestara hermosura; tenía voz sonora y llena de fáciles cadencias que ajustaba con artificio y donosura a las diversas situaciones del cuento.

A todo probó el tío Abilio: había husmeado en los rincones de la vida y resistido situaciones bien diversas: rico venido a menos, supo las amarguras de los deudores después de conocer el martirio del capital; galanteador afortunado, pudo asomarse a los abismos del alma femenina y admirar los tesoros del puro amor; rodó un tanto por las bajuras de los vicios y aprendió en medio de ellos a catar el espíritu humano, y si bien no discernía separadamente sobre cada cual de sus ciencias prácticas, juzgaba las cosas y los hechos como experimentado y derivaba a su manera uno que otro consejo para aquellos próximos luchadores o víctimas futuras de la complicada máquina mundana.

A él le oí con agrado primero y temblor de nervios en el final la fábula de la Zegua. Suya es precisamente la moraleja.

✓ Cuando no había tanta escasez de dinero en Costa Rica, se hacían fiestas muy rumbosas en la capital. Tal vez se admiran ahora más plumas y sedas, concurren más individuos y hay mayor lujo y novedades; pero lo que es a divertirse, ganábamos nosotros con los cuatro disfraces, la docena de cohetes, el insustituible *Pata-con-Chile* que es la Marsellesa de la parranda; y sobre todo con aquellas muchachas que pasando fatigas se constituían desde lejos en pleno centro, dispuestas a correrla en forma con los demás forasteros a quienes se hacían cargo de no ver más en sus vidas.

Los que íbamos a esas fiestas no comprendemos a los que ahora asisten y toman cuarto para recogerse en cuanto pica el frío nocturno de diciembre, y almuerzan y comen regularmente en una fonda y regresan a sus casas con el mismo dinero que llevaron, entre desentonzados y arrepentidos. En aquel entonces el hombre de fiestas no sabía más que una cosa, y era mantenerse a temple de gozarlas durante los cuatro días de regocijo oficial, sin preocuparse poco ni mucho de si iría a comer y con quién, del sitio y circunstancias en que pasaría la noche y de otros menudos cuidados propios de la vida ordinaria.

En esas fiestas le salían a uno amigos que nunca había visto, con quienes fraternizaba con tal que dijeran donaires, se rajaran un grito sonoro, pegaran una bofetada a tiempo y no echaran pie atrás ante las hembras, ante las copas ni ante los toros.

Del mismo modo se conseguían amigas a

quienes no se volvería a ver, aparecidas tras las barreras del redondel, o sentadas por fuera de cualquier ventana, o en los chinamitos o en los bailes del mercado. Una flor en la cabeza, una cinta suelta al viento, un rebozo cruzado con primor, el contento armonioso de un vals, una simple sonrisa de simpatía, todo eso y mucho menos era motivo para que dos enyugaran sus alegrías y trataran de sacarles el mejor partido, sin molestas investigaciones lugareñas que pudieran conducir a que desentonaran la nativa de El Pito y el vecino de El Tambor.

Constituían como un paréntesis en la vida del trabajo nacional. Algo así como debieron ser los grandiosos festejos griegos y romanos dedicados a ciertas diosas que se apoderaban en ellos del alma de las multitudes.

La vuelta solía hacerse, no en ferrocarril como ahora, sino a caballo y en grandes caravanas, cuando no en camilla; no con el espíritu sereno de quien ha logrado aburrirse como un burrito a bordo, sino con la mente alborotada y las impresiones dislocadas y confusas. Tampoco figurarse al día siguiente tomar unos el arado y otros la pluma, sino cuidarse del buen alimento durante un par de días, para luego gastar otro en hacer inventario de cardenales y abolladuras y recuento de los derroches lo mismo del buen humor que del numerario.

Sólo durante esos regresos alborotados y sonámbulos hizo sus apariciones la olvidada Zegua. Todavía me escalofrió—agregaba el viejo—cuando pienso que dos veces estuve seducido por acompañarla!

No es individuo de ciudades: jamás hubo noticia de que haya aparecido a ningún barbilindo por más tronera que le reconozca la policía urbana. Tampoco busca otras mujeres para sus correrías, sino que va sola, de preferencia por caminos extraviados y sombríos, suelta la undosa cabellera, marchando con donaire y desembarazo, envuelta en suaves aromas, trajeada finamente y dejando escapar discretas carcajadas que atraen más por el timbre metálico que por lo extraordinario del caso.

Esto ocurre cuando viene acercándose la nocturna ronda de gentes fuertes, apasionadas y mozas, que traen en los labios la miel de los últimos besos, el cerebro oscurecido por los abusos, la voluntad como imanada por el otro sexo: jóvenes dispuestos a correr la última aventura todavía.

—¿Qué te pasa, encanto? preguntará el más audaz de la banda, creyéndola una ramera del placer.

—Que me dejaron perdida—replicará ella entre dos monisimas y cristalinas risas de conejo; y no tengo—agregará dirigiéndose al que más le agradó—quien me valga y me acompañe.

—Aquí está mi bestia, primor.

—De ninguna manera puedo ir sola; ¿no ves que no sé sostenerme!

—El potro es fuerte; te daré la silla y viajaré en ancas...

Ya quedan rezagados, pues los compañeros escapan al trote largo, venteando sus envidias entre comentarios de despecho; ya la pareja se interna por una callejuela llena de sombras, ya confían su suerte a la buena vista del bruto y comienzan a estrecharse sobre la misma silla, descuidando él las riendas, como electrizado por el contacto de las tibias redondeces que más enloquecen sus sentidos; ya ella se reclina en los

amorosos brazos varoniles, rendida de sueño o de pasión, y murmura frases entrecortadas, susurrantes, untuosas; ya se envalentona él y sella los dulces labios, ya se está quieta la cabalgadura, y no hace falta que la alondra cante ni que el alba salga...

La contemplación es intensa, tanto que las facciones de la desconocida van señalándose con suavísimos reflejos como si una luz interna las fuera revelando; y el ensueño resulta vencido ante tamaña hermosura y delicadeza.

Crece la transparencia, aumenta la belleza que irradia al fin, produciendo la impresión, al respirar, de una hermosísima estrella que titila acompañada y armoniosamente.

El improvisado protector baja, y como puede hace descender aquella hada, la recuesta dulcemente sobre las yerbas húmedas; y sigue con las miradas clavadas en el prodigio que aumenta y comienza a hacerle zumbir la cabeza como con vértigos.

Calcula que sea la media noche, e inquieto por el sesgo de muda devoción que va tomando la aventura, se arrodilla junto a la hechicera visión para contemplarla más a gusto; va acercando fascinado sus labios a los de ella, hasta que en un transporte de pasión, los oprime con un ósculo de fuego, cuyo estallido le hiere en el rostro como un fuste; cierra maquinalmente los ojos, y el abrirlos, el más intenso horror le invade, se pone en pie, trata de huir y de gritar, pero es ya presa del formidable endriago que sustituye al querubín.

Brazos largos, nervudos y fríos le atraen con presión inevitable sobre un cuerpo huesoso de piel amarillenta: a duras penas, puede apartar la cara de junto a un rostro diabólico de facciones largas, piel purulenta, ojos muy abiertos y encendidos por la lujuria enfermiza de los viejos, menos espantables con todo que la boca, caverna de fuego defendida por cinco o seis dientes inseguros, amarillos y de proporciones tan desmedidas como las estiradas mandíbulas y la nariz colgante.

Logra soltarse, echa a correr con los pelos de punta, saltando lo inconcebible para huir; y cuando ya le parece que la distancia le salva, siente el trote vertiginoso del potro, y al dejarle libre el potro, y al dejarle libre el paso, una garra de acero le arrebató, le sienta a viva fuerza contra el mismo pecho raído y el propio rostro de pústulas, mientras la bestia, como poseída del demonio, se precipita por vericuetos nunca adivinados, tocando apenas el suelo; aquellos ojos de donde destilan todas las pasiones malsanas, se filtran entre las pupilas del mozo, y su boca padece el quemante vejamen de los besos de la bocaza, interceptados por los horribles dientes.

Nunca se ha sabido de alguno que salga vivo de esta prueba: los molinos negros de zopilotes señalarán a los días el sitio lejano donde la Zegua arrojó el cadáver de una nueva víctima del terror.

—Ustedes—agregó sentenciosamente—prefieran las discretas fiestas donde se va con tiento; y si ese bárbaro del cura, que sin experiencia de la vida pretende manejarla, les pregunta por mí, díganle que el viejo sabe una leyenda para enseñar que por el camino de los placeres y los vicios, prontito, prontito nos lleva el diablo.

FABIO BAUDRIT

### LA GEISHA

COCKTAILS Y REFRESCOS ESPECIALES  
SERVIDOS POR EL PROPIETARIO  
PEDRO GIRALT

### Kola VIVES

== Toman las personas de buen gusto ==  
Precio la docena: UN COLON

### CALZADO AMERICANO



Walk Over para Señoras y Caballeros acaba de llegar al Almacén de Ropa de



### ROBERT HERMANOS

SAN JOSÉ, C. R.

### ABC CONFITERÍA TOSTELERÍA

Especialidad en el servicio de Chocolates, Tés y Cafés con galletas o tostadas exquisitas.

JUAN ABELLÓ

Frente al Teatro Variedades

EL MEJOR CALZADO  
DONDE

### ESCORRIOLA

FRENTE A KOBERG & ECHANDI

## Cartas de mujeres

por Jacinto Benavente

¡Tu primer amor!... ¡No lo crees! A tu edad sería ridículo que yo fuese tu primer amor.

Si te quedaras pobre y no me dejaran casar contigo, entraría en un convento. Ya lo tengo pensado.

No vengas a verme esta noche, que mañana voy a confesar.

A tí, no sé si te mataría; pero lo que es a ella...

¿Conoces que te engaño? Pues no te engaño.

Bien sé que las mujeres amamos por lo regular a quienes lo merecen menos. Es que las mujeres preferimos hacer limosnas a dar premios.

¿Qué no eres tú mi primer amor? Figúrate muchos amores, formando en el corazón un montoncillo. Hay muchos, ¿no es verdad? ¿Pero cuál es el primero: el que está debajo de todos o el último que se colocó encima?

¡Tontín de mi alma! ¿Lo ves como es el tuyo el primero?

Te agradezco mucho; pero otra vez no andes con tonterías; las flores se marchitan en seguida y cuestan un sentido.

No es que me pareciera mal el regalo, sino el modo de hacerlo. El billete prendido en un ramo de flores hubiera sido una delicadeza; mandado en un sobre fué una grosería; pero hay pocos hombres que sepan poetizar esas miserias.

Habré tonteado con muchos pero querer a ninguno..., no lo creas.

¿Que no vaya al teatro esta noche? Pues no vayas el domingo a los toros. Así se prueba el cariño. Sacrificio por sacrificio.

¿Que harás lo que yo haga? Siempre harás algún disparate.

## Pedacitos de respuestas

por Francisco Soler

Sí, hijo, pierde cuidado; yo he de darte el beso que me pides; eso sí el día que te quedas mudo.

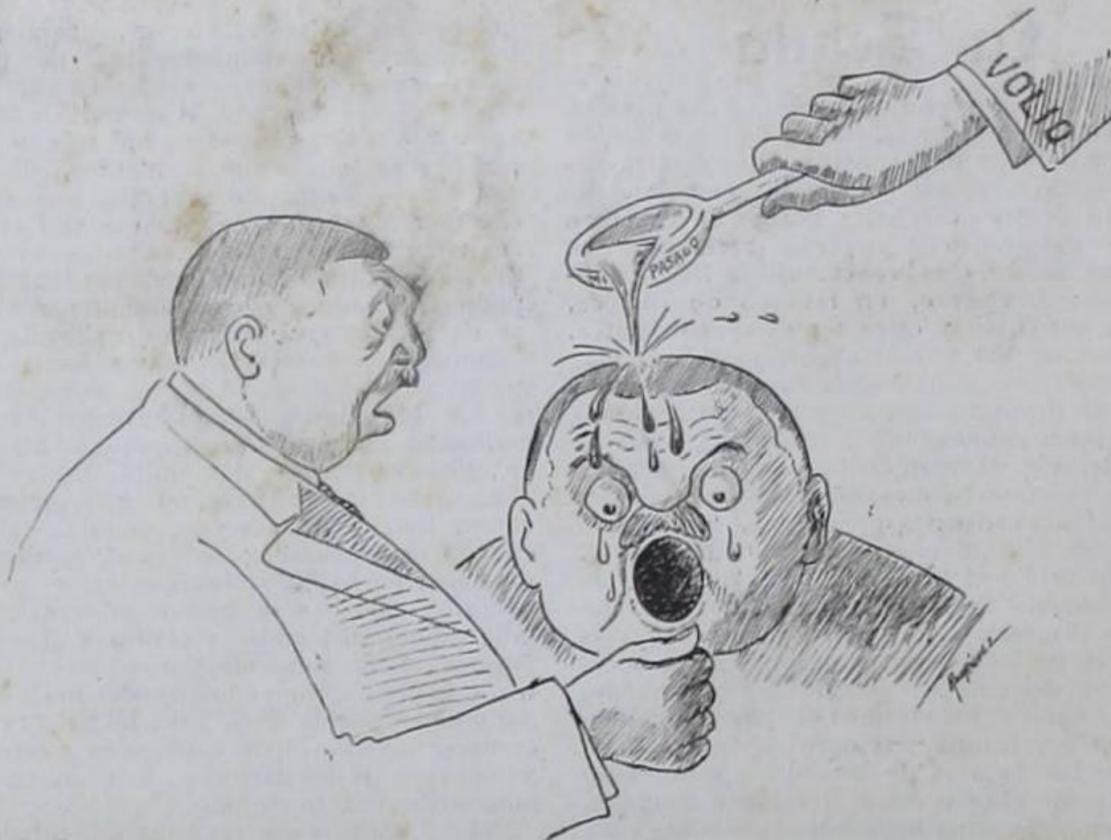
El traje azul que me envié, estimada señora, está muy bonito, pero me gustaba más el otro, el amarillo pálido. Siempre me pasa lo mismo, los que más me agradan son los que el cambio de modas me impiden ponerme.

Dices que la distancia prolonga la ilusión. Habría preferido que me dijese que la ilusión estrecha la distancia.

Mi marido es muy bueno, pero yo no soy la distribuidora de diplomas de perfecta conducta del seminario.

Todos los hombres sienten placer en hacernos llorar y, sin embargo, no nos aman mientras no los hayamos hecho llorar.

## Pintado por sí mismo



Qué feliz sería yo si así pudiera decir: —¡Sólo queda el porvenir, que lo pasado, pasó!

Pues más de un diputado, en un discurso elocuente, derramó cual plomo hirviendo la historia de mi pasado!

Lo mismo me pasaba a mí, hija, me interesaba más antes de conocerlo y cuando iba de uniforme.

Quisiera que no le dijeras a otras mujeres lo que me dices a mí. Se popularizaría demasiado tu necesidad.

Cuando está celoso me mortifica mucho, mas cuando permanece impávido me repugna.

No importa que me aprieten; hágame usted esas zapatillas de raso bien pequeñas.

Me es imposible asistir a la sesión de las madres de San Vicente. Hoy da un té en su chalet el Ministro inglés.

Muy malos ratos me dabas cuando venías a mi ventana, y para que veas lo tonta que soy, me parecen peores sin tí.

Si hombre, ven cuando quieras. Ya sabes que cada vez que tengo que perdonarte crece mi cariño.

Y te perdono todas las semanas.

José Luis se puso muy enojado y todo porque Rubén alabó mi traje rosa té. Estaba rojo de rabia y se retorció el bozo. Mañana me lo volveré a poner para ir al teatro. A ver si se resuelve José Luis, por fin.

Los hombres distribuyen las virtudes entre varias mujeres. Las mujeres cuando notamos demasiado en otro hombre virtudes que no tiene el nuestro, es porque ya ese es el nuestro.

## No pudo caer de leva

He aquí una verdad como un templo. El día de la recepción de Arias en la Argentina presenté nuestro ministro muy de levita cuadrada, cuando aún no había llegado el mediodía.

El Introdctor de Embajadores de aquella gran nación se vió precisado a decirle:

—Usted viene demasiado bien, señor Ministro costarricense, demasiado bien.

A estas horas es mejor presentarse de modo más modesto y sencillo. Póngase un chaquet y un pantalón rayado.

Todo lo cual traducido al lenguaje que no es precisamente el diplomático quiere decir que no lo recibieron por ir incorrectamente.

Por más esfuerzos que hizo, el señor Arias, en la recepción, no pudo caer de leva.

## Insinuación desatendida

Cuentan en los corros de maldicientes que los dentistas titulados, cuando se presentó la ley de empíricos, insinuaron al joven Designado:

—Vete. Vete.

Mas por lo visto no fueron atendidos porque allí está todavía.

## Gran Baratillo de Cartago

Un numeroso surtido y novedades en sombreros de paja para caballeros y niños a precios de situación.—Sedas escocesas y búlgaras, bonitos dibujos.—Calle Central lado Sur del Mercado.

José Avilés (a) Valbuena

ELIMINANDO LA CAUSA  
DESAPARECEN LOS EFECTOS  
**CASPASANA**

LOCION ANTISEPTICA PARA EL CABELLO  
QUE MATA EL MICROBIO PRODUCTOR  
DE LA CASPA LA CALVICIE Y  
DE TODAS LAS ENFERMEDADES DEL  
CRANEO  
BOTICA FRANCESA  
SAN JOSE DE COSTA-RICA